

---

USA-proceso electoral: Lobos hacia su antesala

27/03/2015



Se trata de Andrés Oppenheimer, quien por esas casualidades de la vida nació en Argentina, y ahora escribió sobre el aspirante presidencial republicano Ted Cruz.

Este último, nacido en Canadá de padre cubano y madre estadounidense, fue el primero en anunciar su intención.

Como dijo Oppenheimer, Cruz es un hombre del Tea-Party, sector neonazi del Partido Republicano, y feroz enemigo de los inmigrantes, muchos hispanos.

El columnista del Nuevo Herald también recordó que es “uno de los críticos más acérrimos” de la intención asumida por Obama de legalizar a unos cinco millones de indocumentados.

No por casualidad exigió al Congreso, si avanzara tal eventualidad, le recorte los fondos que la viabilizarían.

Asimismo, brindar más autoridad a la policía local para solicitar documentos de inmigración a cualquiera en la calle.

Un reciente sondeo de la empresa Latino Decisions reveló que, a pesar de la imagen personal de Cruz, tiene escaso apoyo entre los latinos.

Tanto, que solo el 24 por ciento de los consultados lo respaldó y el 73 por ciento se manifestó a la inversa.

Con tono irónico, Oppenheimer afirmó que su aspiración a candidato presidencial republicano “es una gran noticia para los demócratas”.

¿Causa? debido a que en el tema migratorio inclinará a otros aspirantes del mismo partido hacia la extrema derecha y ahuyentará votantes hispanos.

Semejante a decir, en opinión del columnista, que tornará más difícil un triunfo republicano en 2016.

El jefe de la página web conservativehq, Richard A, Viguerie, subrayó que Cruz “hará que cada candidato republicano se mueva significativamente hacia la derecha.”

Oppenheimer, un periodista muy ligado a los predios oficiales de Estados Unidos, hizo constar su punto de vista:

Si la campaña de Cruz, dice, ejerciera influencia sobre las primarias, los republicanos estarían afectados “por no prestar atención al voto hispano”.

Observadores puntualizaron que en Estados Unidos la gran mayoría de ellos vota por el Partido Demócrata.

Junto a ello, la generalidad de los encuestadores señalaron que cualquier candidato republicano debe obtener más del 40 por ciento del voto latino para ganar en el 2016.

Ante la posibilidad de tener a Cruz como rival ese año, apuntan agencias cablegráficas, Hillary Clinton “reza para que así sea”.

Mientras, volvió a sacar sus orejas uno de los hechos que más cuestiona la validez del sistema político estadounidense: el papel del dinero.

La agencia noticiosa alemana DPA informó este miércoles desde Washington que, solo en las primeras 24 horas

de su campaña, Ted Cruz recaudó un millón de dólares.

No sorprendió grandemente, porque en el seno del Tea Party que lo sufraga se mueven cifras multimillonarias de dinero.

No obstante, el posible aspirante republicano hasta aquí valorado como puntero es Jeb Bush, hermano menor del ex presidente George W.

Nadie ha olvidado que el nombre de Jeb retumbó cuando las elecciones del 2000, históricas por el gigantesco fraude que impuso a W en la Casa Blanca.

No en balde, cuando ese acontecimiento sucedió, el gobernador de la Florida era Jeb Bush, jefe del estado mayor que comandó la asonada electoral.

Esa embestida fue tan grotesca que entre otras fuentes la reflejó un libro, calificado en 2003 de best seller por The New York Times: The Best Democracy Can Buy (la mejor democracia que el dinero puede comprar).

Varios capítulos de la obra, escrita por el periodista británico Greg Palast, narraron en detalles las maniobras que en la Florida impidieron votar a miles de personas.

Sin embargo, este miércoles el Nuevo Herald publicó en Miami lo siguiente: Jeb Bush quiere hacer de la Florida su baluarte electoral de cara al 2016.

Escrito por Michael Barbaro agrega que tiene en la mira “poner grandes recursos para atraer simpatizantes “con la mira puesta en la Casa Blanca”.

Como posible desafío mencionan los amagos presidenciales desde la Florida del senador republicano Marco Rubio.

Sobre este último, cuando pertenecía a la Legislatura estatal, giraron distintos escándalos, incluso no ajenos a la corrupción.

Pero además, The Washington Post, luego de hacer una larga pesquisa, lo acusó de mentir sobre los antecedentes de sus padres cubanos.

Fabricada en la propia oficina de Rubio en la capital estadounidense, su historieta decía que fueron perseguidos por “el castrismo”, aún cuando salieron de la isla en 1956.

He ahí lobos en camino hacia la antesala de los comicios del 2016, ellos mismos son la mejor radiografía de su escala de valores.

---